

Virginia Martín Jiménez. (2013). *Televisión Española y Transición democrática. La comunicación política del Cambio (1976-1979)*. Valladolid. Universidad de Valladolid. 335 páginas.

Jacobo Herrero Izquierdo¹

Los diferentes relatos, estudios e investigaciones forjados en torno a la Transición democrática tienen como hilo conductor determinados acontecimientos que aun hoy permanecen en el imaginario colectivo por su enorme trascendencia. Desde la Ley para la Reforma Política, que puso la primera piedra para el asentamiento del sistema democrático, pasando por las primeras elecciones libres tras casi cuarenta años de dictadura o la aprobación de la Constitución de 1978, la historia del cambio político, social y cultural que acometió España a finales del siglo XX deja tras de sí imágenes icónicas transmitidas a la sociedad por el medio de comunicación de masas por excelencia: la televisión.

Hablar de la memoria de la Transición implica por tanto hablar de la *pequeña pantalla* y de esa “memoria televisiva” creada a través de los guiones y espacios audiovisuales que hicieron imborrables discursos o frases ya míticas como el rotundo “puedo prometer y prometo”, pronunciado por Adolfo Suárez en la campaña electoral de los comicios de 1977, o el “UCD cumple”, como eslogan representativo de las elecciones siguientes, las del año 1979.

Las emisiones de la televisión pública, con sus dos cadenas, las únicas que se veían en España al operar entonces en un régimen de monopolio, constituyen un amplísimo archivo histórico y documental imposible de obviar, aunque siguen siendo escasos los trabajos que han tomado como referencia principal el medio televisivo para abordar la historia de la Transición.

Sin embargo, la doctora Virginia Martín Jiménez, mediante la obra que aquí presentamos, nos demuestra que el paso de la dictadura a la democracia española no puede comprenderse en su total magnitud sin considerar los contenidos retransmitidos por la cadena estatal. Y lo hace con una investigación que no solo atiende a la función de la televisión como elemento de socialización, cultura y entretenimiento, sino que se centra en su trascendencia dentro del complejo y siempre pantanoso terreno político.

Realizando un detalladísimo trabajo de campo que se nutre de más de 200 cintas procedentes del Archivo de Televisión Española, la autora recurre a programas que fueron e hicieron Historia con mayúsculas de la televisión pública como *Informe Semanal* o *La Clave*, así como a otros espacios informativos, de debate o propaganda electoral que sirvieron para “empujar” el proceso democrático y más concretamente el proyecto político de un Adolfo Suárez que supo utilizar hábilmente la fuerza de la imagen, romper las barreras comunicativas propias de un régimen autoritario como el anterior y sentar las bases de lo que actualmente conocemos como teledemocracia o democracia mediática.

Acontecimientos a los que nos hemos referido como el referéndum para la Ley de la Reforma Política, las primeras video-elecciones de 1977, la aprobación de los Pactos de la Moncloa y la Carta Magna, o los comicios generales y municipales de 1979, son hitos que constituyen los principales capítulos de este libro fruto de una brillante Tesis doctoral y que incide en el papel de la televisión como poderoso motor de cambio y como agente decisivo en la creación y orientación de opiniones.

Junto a los también consultados fondos hemerográficos de diarios y revistas tan importantes como *El País*, *ABC*, *El Alcázar*, *Ya*, *Pueblo*, *Diario 16*, *Triunfo*, *Cuadernos para el diálogo*, *La Vanguardia*, *Informaciones* o *Tele-Radio*, cuyas informaciones y opiniones registran la importancia de la televisión en la agenda mediática del momento y a su vez recogen las reacciones (críticas en ocasiones por la vinculación del medio al poder) sobre los contenidos político-oficiales emitidos en TVE, esta obra, para mayor validez, añade una cuidada selección de fuentes orales.

Profesionales como Fernando Onega, Rosa María Mateo, Pedro Erquicia, Diego Carcedo, Juan Luis Cebrián o el que fuera director de Radiotelevisión Española durante el primer Gobierno Suárez (1976-1977), Rafael Ansón Oliart, nos acercan testimonios esenciales que corroboran la importancia de TVE en esta etapa y certifican la tarea imposible de desunir política y televisión, entrelazadas hasta el punto de presentarse como un todo; como un tándem indisoluble que en el marco español, con un proyecto de Transición democrática sin ruptura aparente y sustentado en la premisa “de la Ley a la Ley”, cobra aún más sentido.

¹ Universidad de Valladolid (España)
E-mail: jacoboherrero@alumnos.uva.es

Por si fuera poco, la autora también acomete la indagación sociológica sobre la recepción de los mensajes informativos y políticos de TVE a través del uso de encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) y los datos del Estudio General de Medios (EGM); un acierto, sin duda, que pone de relieve la pertinencia metodológica de este trabajo y que posibilita la recopilación de una gran cantidad de información presentada de manera coherente, lo que convierte a este libro en un texto de ágil lectura que además hace accesible la intrahistoria de la *pequeña pantalla* y retrotrae a los lectores a esos mítines del cuarto estar.

No dejan de sorprender los hallazgos inferidos en los diferentes apartados y conclusiones que reivindican con justeza la necesidad de atender más habitualmente a la televisión como agente histórico, pues la estrategia mediática planteada en torno a este medio coadyuvó a que la ciudadana apoyara a los artífices del cambio y respaldara sus decisiones. Si además tenemos en cuenta, como nos señala la autora, que a fecha de 1977 “el equipamiento de televisores cubría ya el 93% de la población” (p. 308), la importancia de Televisión Española, en tanto a punto de referencia para la opinión pública e instancia legitimadora del nuevo régimen, alcanza cotas de mayor relevancia.

Nos encontramos de este modo con una investigación que llena un hueco inexplorado, pero sumamente necesario para la comprensión del periodo transicional; un libro que nos permite entender de manera más completa y redonda la historia de la cadena pública y los orígenes de la comunicación política televisiva en España y, en definitiva, una aportación que nos acerca al pensamiento del propio Adolfo Suárez, a cuya biografía política acompañan inevitablemente los focos y las cámaras, ya no solo por su deslumbrante y eficaz rostro televisivo, sino por el uso, constatado en este trabajo, que tanto él como sus más estrechos colaboradores hicieron de la *pequeña pantalla*.